

Raíz de Fuego y Tierra

El sol calla al ver tu luz,
como la luna observa su amor en sombras,
y la tierra, quieta, guarda el eco de tus pasos.
Tú, fuego que en el viento no se apaga,
y yo, tierra que en ti halló su nombre.

José Gabriel, líder y padre,
tu mirada no se quiebra ni con el viento,
pues eres la roca que sostiene el río de tus hijos.

Micaela, madre de lucha,
tu ternura es un campo donde la semilla florece
y tus manos, suaves, son la fuerza que nos guía.

Hipólito, Mariano y Fernando,
hijos de la misma llama que nunca muere.
En tus corazones, la patria se incendia,
y en tus voces, el viento grita libertad.
No son palabras lo que escuchan tus oídos,
sino la tierra que llora y la historia que grita.

Cuando tus almas se alzan al cielo,
el sol se curva ante su presencia,
y el Perú, tierra sagrada,
te cubre con su manto,
pues en tu amor, todo renace.

La familia Túpac Amaru,
como raíz de fuego y tierra,
se alza inmortal.

Y cada paso que damos,
es un grito de amor a la vida que nunca muere.